

MORILLEJO

(Provincia: Guadalajara. — Arciprestazgo: Sacedón. — Habitantes: 460)

Antes de julio de 1936, esta parroquia estaba considerada como una de las más piadosas de la comarca. Políticamente, el triunfo electoral siempre fué de los católicos. En las últimas elecciones, se realizó una desenfrenada propaganda en favor del frente popular, que ayudó a implantar el terrorismo rojo.

La iglesia parroquial fué profanada y saqueada; destrozaron totalmente los altares, a excepción del mayor, que se conserva en parte, las imágenes y todo lo demás, que desaparecieron. No dejaron ninguna campana, y destrozaron las ropas y ornamentos o hicieron prendas para los milicianos. Del archivo parroquial se han salvado varios libros, pero los demás fueron quemados. Entre los objetos preciosos de plata robados y desaparecidos se cuentan los siguientes: los cálices y copones, la custodia, el incensario con su naveta, vinajeras, portavídeos y crismas.

Con las ropas y ornamentos vistieron un asno, que pasearon por las calles, simulando una procesión; en el tenebrario colocaron velas, y se entretenían tirando al blanco.

El templo fué empleado para sala de milines y usos indecorosos.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Altars, imágenes y retablos destrozados.	Todos
Cálices, custodia y copones desaparecidos.	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas.	Todas
Archivo destruido (en parte)	1
Asesinado	2

442

Guerrero Cortés, Casimiro

Nació el día 19 de octubre de 1889. Labrador. Murió asesinado el día 27 de febrero de 1938. Casado con Mercedes Guerrero López (* 24-IX-1896). Hijos: Pilar (* 16-X-1925), Nicolás (* 20-X-1928), Mercedes (* 26-VI-1930) †, José María (* 20-III-1931) y Carmen (* 21-III-1937).

Persona de buenas costumbres y de arraigados sentimientos religiosos, estaba muy entusiasmado con la Causa Nacional, a la que prestó servicios, pasando en varias ocasiones de la zona roja a la nacional, acompañando a personas perseguidas. En la noche del día 26 de febrero de 1938 se presentaron en su domicilio una cuadrilla de milicianos armados, con la intención aparente de comprarle ganado, y como él no lo tuviese, fué requerido para que los acompañase a casa de otros ganaderos, sacándole del pueblo con este procedimiento. Al día siguiente apareció asesinado en «Las Cuevas».

MOTA DE ALTAREJOS

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Cuenca. — Habitantes: 160)

La falta de sacerdote residente influyó en el enfriamiento de la piedad de los vecinos, mientras las rivalidades y las luchas políticas, dividiéndoles en dos partidos irreconciliables, rompieron el orden y la armonía social. El año 1936 el estado general, en el orden moral y religioso, era sólo «regular».

La iglesia fué profanada y saqueada, no habiendo quedado más que el edificio, y éste, malparado, desapareciendo 3 retablos con las imágenes, las ropas, etc., y 2 campanas grandes.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Altars y retablos destrozados.	3
Imágenes destrozadas.	Todas
Campanas destrozadas y desaparecidas.	2

MOTA DEL CUERVO

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Belmonte. — Habitantes: 4,300)

Antes de 1936 era muy bueno el estado general de la piedad de este pueblo, y puede afirmarse que «era muy pequeño el número de los que no asistían a los divinos oficios», pues acudían al templo hasta los afiliados a los partidos izquierdistas, «no explicándose cómo algunos llegaron en poco tiempo a convertirse en perseguidores de la Religión». El fervor religioso de la Semana Santa y la fiesta de Pentecostés, que siempre se celebró en Mota del Cuervo con esplendor y entusiasmo religioso, demostraron, el año 1936, la fe que todos tenían y confesaban públicamente en tiempos de abierta persecución. La política, la propaganda disolvente, los ejemplos de fuera y el régimen impío pervertieron a unos desgraciados, responsables de todos los males posteriores.

El día 28 de julio de dicho año, unos cuantos forasteros, en cuadrilla y armados, penetraron en la iglesia parroquial y destrozaron las imágenes y algunos altares. Después, otros vecinos del pueblo continuaron la obra demoleadora y destrozaron todos los altares y el órgano, y desmontaron las campanas, que más tarde vendieron. Luego fueron profanadas, saqueadas y quemadas las ermitas de San Sebastián, de San Antón, de Santa Ana, de Nuestra Señora del Valle y de Manjavacas, Patrona del pueblo, cuya imagen también quedó convertida en cenizas. Lo mismo hicieron con todos los objetos del culto y con todo lo que había en los templos citados: cruces, candeleros, ciriales, incensarios, confesonarios, sillerías del coro, ornamentos, ropas, alhajas y buena parte del archivo: todo fué robado, o destrozado, o quemado, sin haberse podido salvar nada. Entre los objetos destrozados había obras magníficas de arte, como la bellísima y devota imagen de Nuestra Señora de Manjavacas y una talla de San Pedro. El número de las imágenes destrozadas se eleva a 47.

La iglesia parroquial fué convertida en plaza de abastos.

Durante el dominio rojo se cometieron toda clase de robos, crímenes y atropellos.

Muchas familias piadosas conservaron la fe y sintieron más intensamente el fervor religioso; hacían novenas y rezaban el Rosario, reunidos en casas particulares. Al conocerse el triunfo nacional, el pueblo se desbordó en fervor religioso, y el culto se restableció con mucho entusiasmo, «superior al que siempre habían manifestado».

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Ermitas o capillas saqueadas y destrozadas.	5
Altares, imágenes y retablos destrozados.	Todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas.	Todas
Organo destrozado.	1
Archivo destruido (en parte).	1
Sacerdote secular asesinado.	1
Asesinados en total.	9

443

(1) Cañada, Amador

Juez municipal. Murió asesinado «por Dios y por España».

Era persona culta, religiosa, de una conducta digna de todo encomio.

444

(2) Cobo Morales, Félix

Nació el día 4 de diciembre de 1909. Guarnicionero. Murió asesinado el día 21 de septiembre de 1936, en la carretera de Cuenca. Padres: Laureano y Aurelia.



Cuando lo sacaban del cuartel de las milicias rojas de Cuenca, vió a unos paisanos suyos y les dijo: «Dad un abrazo a mi madre y decidle que me llevan a matar...» «Se dice que, al matarle, levantó las manos, diciendo: ¡Arriba España y viva Cristo Rey!»

445

(3) Leal Castellano, Antonio

Nació el día 25 de septiembre de 1878. Murió asesinado el día 21 de septiembre de 1936, a 4 kilómetros de Cuenca, en la carretera de Villar de Olalla. Casado con Pilar Salazar. Hijos: 5.

Cristiano y buen patriota, señor honrado y amante de los pobres, a quienes socorría, era muy «apreciado de cuantos en su casa trabajaban».

446

(4) López Marcos, Arturo

Nació el día 20 de enero de 1877. Comandante de Artillería, retirado. Murió asesinado el día 24 de agosto de 1936, en la carretera de Madrid a Castellón. Casado con Antonia Fernández. Hijos: Carmen y Amparo.

«Era un caballero honrado y piadoso, de moralidad intachable, y de gran patriotismo.» ... «La noche antes de asesinarlo, fueron a llevarle a la cena su esposa e hijas, a quienes, como llorasen, dijo que no se afligiesen, que si con su muerte se salvaba España, moría gustoso.»

447

(5) Martínez Carrasco, Alberto

Comerciante y Administrador. Murió asesinado en la noche del 24 al 25 de agosto de 1936, en la carretera de Ocaña. Casado con Julia Peñalver Zarco. Hijos: Santiago, Julia, J. Alberto, Antonio, María, Teresa y otros dos †.



«Fue una víctima cruelmente martirizada, precisamente por ser bueno, práctico y afable con todos.» ... «Era un gran católico.» ... «Su vida fue ejemplar en todos los órdenes, siendo nota destacada en él su gran espíritu de justicia, que le hacía preocuparse de los problemas sociales, siendo muy querido de los trabajadores honrados. En la esfera familiar, era modelo de hijos, esposos y padres. Muy caritativo y dotado de un gran espíritu de sacrificio, su mayor alegría era ver contentos a los demás.» ... «Según referencias de su muerte, acabó perdonando a sus ejecutores, a los que antes, sobreponiéndose al dolor de sus lesiones, había hablado en tales términos que, según cuentan, alguno de ellos hubo de decir: *Tiradle, que si no, acaba convenciéndonos*. Sus últimas palabras fueron que no le importaba morir, si con su muerte contribuía a la salvación de España.»

448

(6) Palacios López, Wenceslao

Nació el día 28 de septiembre de 1872. Sacerdote coadjutor. Murió asesinado el día 21 de septiembre de 1936, a 4 kilómetros de Cuenca, en la carretera de Villar de Olalla.



Sacerdote ejemplar y bondadoso, «virtuosísimo, caritativo y muy celoso», natural del mismo pueblo, donde tenía su patrimonio, fué detenido el día 24 de julio de 1936 y encerrado en la cárcel. Algunos días después fué trasladado, en unión de otros vecinos, a Cuenca, donde fueron todos martirizados cruelmente y después asesinados, en la madrugada del día 21 de septiembre. Sus cadáveres, al ser exhumados, presentaban las huellas de un martirio

cruelísimo. Don Wenceslao, que era «el amigo de los pobres, a quienes socorría en cuantas necesidades se hallaban», «murió con verdadera resignación cristiana, y como hiciera algún signo significativo de elevar sus manos al cielo, implorando clemencia y perdón al Todopoderoso (o quizás dando la absolución a los otros mártires), le seccionaron un brazo, como diciéndole: *Para que no lo levantes otra vez.*»

449

(7) Palacios Montoya, Miguel

Nació el día 19 de enero de 1875. Murió asesinado el día 21 de septiembre de 1936, a 4 kilómetros de Cuenca, en la carretera de Villar de Olalla. Casado con Concepción Lillo. Hijos: Teresa, Cipriano y Miguel.

Era católico y buen caballero, «muy amante de los pobres, a quienes socorría con jornales más que ordinarios».

450

(8) Rodríguez Pedroche, Marcelino



Nació el día 2 de junio de 1884. Labrador. Murió asesinado el día 21 de septiembre de 1936, a 4 kilómetros de Cuenca, en la carretera de Villar de Olalla. Casado con María Teresa Cano Pedroche. Hijos: Manuel, Gerardo, Juan José y Gregorio.

Era un católico práctico, muy laborioso y muy honrado.

451

(9) Ruiz de Valbuena López, Juan Manuel

Nació el día 12 de julio de 1870. Cartero. Murió asesinado el día 22 de septiembre de 1936, a 4 kilómetros de Cuenca, en la carretera de Villar



de Olalla. Casado con María García Rosado †. Hijos: Landelino, Isidoro, Juan, Manuel, Vicente y Juana.

Era buen católico y cumplía perfectamente sus deberes, así religiosos como profesionales, en los cuales se portó siempre dignamente y a satisfacción de cuantos le conocieron.

MOTILLA DEL PALANCAR

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Motilla del Palancar. — Habitantes: 3.794)

La situación geográfica de este pueblo, en la carretera de Madrid a Valencia, influyó, años pasados, en la frialdad religiosa y patriótica, que allí era de lamentar y que en algunas personas se convirtió en abierta hostilidad contra la Religión y contra la Patria.

Antes de la Cruzada hubo en este pueblo un buen número de familias honradas y cristianas que cumplían fielmente sus deberes religiosos y patrióticos, como lo prueban las organizaciones allí existentes, las cuales, a pesar de todas las coacciones y violencias, dieron el triunfo a los candidatos católicos, hasta en las elecciones de febrero de 1936. Entre las asociaciones piadosas y hermandades, se distinguían, por la piedad y el número de fieles, la de las Animas, la del Sagrado Corazón de Jesús, la de la Santísima Virgen del Carmen y de las Hijas de María, las cuales, sin embargo, no ejercieron toda la influencia deseada en el pueblo.

El mismo día 18 de julio de 1936, inmediatamente después de ser conocido en este pueblo el Alzamiento, quedó implantado el terrorismo rojo con toda su crudeza, a lo cual contribuyeron los muchos camiones de milicianos que comenzaron a pasar por allí. Se constituyó un «Comité de Defensa», fueron registradas las casas de los católicos destacados, que huyeron del pueblo, buscando refugio en otras partes, mientras sus casas eran saqueadas y colectivizadas. El día de Santiago prohibieron ya los marxistas al Párroco que abriera la iglesia, cesando el culto hasta la liberación, en 1939.

La iglesia parroquial fué enteramente saqueada por los rojos, que se llevaron todos los ornamentos, vasos sagrados y toda clase de objetos de culto, ordinarios o preciosos, que allí se guardaban en gran número; del altar mayor, hermosísimo, de estilo barroco, se han salvado únicamente unas cornisas y un lienzo, pero todo lo demás, imágenes, retablo, sagrario, ostensorio, lienzos, etc., fueron destruidos y quemados; igual suerte corrieron los dos altares de las naves laterales y los de las cuatro capillas; el coro, que era magnífico, de madera de nogal tallada, fué destruido y quemado unos dos meses antes de la liberación; también el órgano fué totalmente destruido, sin que nada de él pueda aprovecharse; 3 campanas grandes, arrancadas de la torre, desaparecieron del pueblo. Del archivo parroquial se han salvado los libros antiguos,